



Foto: Agenda Propia

Los datos a nivel municipal y las diferencias territoriales

Edgar Balsells

Resumen

El presente artículo persigue exponer los principales hallazgos del capítulo 3 del Informe Nacional de Desarrollo Humano del PNUD titulado Panorama departamental y municipal del desarrollo humano, el que se introduce en la elaboración de índices de desarrollo humano y de privaciones a nivel de los 340 municipios y consolida una serie de gráficas y figuras de gran utilidad para retratar la realidad social guatemalteca y sus disparidades, tanto regionales como dentro de los propios municipios, a la luz de indicadores de dispersión. Los resultados permiten impulsar toda una variada gama de trabajos de más acucioso análisis e interpretación y diseñar y comentar las políticas públicas existentes, siempre buscando el rumbo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS-, que son todo un consenso a nivel nacional y mundial, abordado en forma abundante por esta revista.

Palabras clave

Índice IDH, índice IDH-M, índice IP-M, pobreza, censos de población y habitación 2002 y 2018, desigualdad territorial.

Abstract

This article aims to present the main findings of chapter 3 of the UNDP National Human Development Report entitled Departmental and Municipal Overview of Human Development, which is introduced in the elaboration of indices of human development and deprivation at the level of the 340 municipalities and consolidates a series of graphs and figures of great utility to portray the Guatemalan social reality and its disparities, both regional and within the municipalities themselves, in the light of indicators of dispersion. The results allow to promote a whole range of works of more acute analysis and interpretation and to design and comment on existing public policies, always looking for the direction of the Sustainable Development Goals -SDGs-, which are a consensus at the national and global level, addressed in an abundant way by this journal.

Keywords

HDI Index, HDI-M Index, IP-M Index, Poverty, Population and Housing Censuses 2002 and 2018, territorial inequality.

Aclaraciones preliminares

Conforme se ha ido perfeccionando la metodología y la técnica del desarrollo humano, el equipo del PNUD inicialmente comandado por Juan Alberto Fuentes, luego por Karin Slowing, seguidamente por Linda Asturias y en la última época por un equipo antropológico en donde destacó Matilde González, ha contado con el apoyo de comando estadístico de Gustavo Arriola quien, siendo la personalidad más estable a lo largo del tiempo - y derivado de diversas vicisitudes políticas que presentó el informe inicial del equipo antropológico - exhibe hoy una gran cantidad de data que es preciso analizar más despacio, mas no en este primer informe de IPNUSAC.

Dada la marcada fragmentación, -y balcanización- de la organización municipal guatemalteca, cuando se trabaja con municipios y con las abundantes variables de los diferentes índices, el investigador, ajeno al PNUD, necesita contar con la base de datos ya construida, y que ha tenido ventaja de la estrecha relación que ha existido entre el equipo PNUD/ Desarrollo Humano y el Instituto Nacional de Estadística.

Una buena recomendación de inicio sería que al igual como los portales de transparencia que se empiezan a manejar a nivel gubernamental, se ofrezcan a los usuarios académicos y profesionales; además de la ciudadanía en general y los y las lectoras acuciosas, los datos en Excel al menos para que cada uno pueda efectuar sus análisis propios y mostrar también gráficas propias. En virtud de que ello no se exhibe de esa manera, sólo nos queda en esta oportunidad la exhibición de gráficas y cuadros en PDF del capítulo III, principalmente, titulado: Panorama Departamental y Municipal del Desarrollo Humano.

Con esto en mente pasamos al análisis.





Foto: elPeriodico

Sobre las variables e indicadores presentados

1. En estadística económica la descomponibilidad resulta para matizar los promedios y coeficientes como el de Gini y busca observar los desequilibrios en el reparto de la renta, precisamente cuando los promedios tienen amplia variabilidad. A nivel nacional y municipal, la renta per cápita debe descomponerse dada la concentración de ingreso y, consideramos nosotros, la presencia del cacicazgo y los monopolios de empresas de cable, transporte, comerciales, financieras y de origen productivo, tal es el caso de la presencia de finqueros y la muy desigual tenencia de la tierra en Guatemala.

Al final del estudio se encuentra un anexo metodológico, en donde se consideran dos índices: el tradicional que se conoce mundialmente, por supuesto adaptado a información del medio, y uno denominado de Desarrollo Humano Municipal (IDH-M) y además se introduce otro denominado: de Privaciones Multidimensionales Municipales 2018.

Las grandes variables de los dos primeros son: educación, salud y nivel de vida, y para los mismos se utilizó información de las cuentas nacionales y del censo de población y habitación 2018, incluyendo en este último comparaciones con el censo del 2002.

El índice de privaciones o pobreza multidimensional, que solo había sido calculado a nivel nacional, se construyó ahora a nivel municipal, utilizando, como se indicó, los datos del censo y acudiendo a las propuestas teóricas de Sabine Alkire y James Foster (2007). Los autores proponen una nueva metodología que consiste en: i) un método de identificación, digamos ρ_k que extiende los enfoques tradicionales de intersección y unión, y ii) una clase de mediciones de pobreza M que satisface una variedad de propiedades deseables, incluyendo la descomponibilidad.¹

Tabla 1*IP-M. Dimensiones de privaciones o carencias de un hogar*

Dimensión	Criterio de Privación
Vivienda	<ul style="list-style-type: none">• Materiales precarios en piso, techo y paredes• Hacinamiento
Empleo	<ul style="list-style-type: none">• Trabajo infantil• Empleo domestico• Trabajo no remunerado• Categorías ocupacionales de baja calificación
Educación	<ul style="list-style-type: none">• Inasistencia escolar en niños de 7 a 15 años• Rezago escolar de dos o más años en población de 8 a 18 años• Adultos sin escolaridad o sin saber leer y escribir• Adultos con menos de o años de escolaridad
Servicios básicos	<ul style="list-style-type: none">• Acceso restringido a agua• Acceso restringido a saneamiento• Sin energía eléctrica
Tecnología	<ul style="list-style-type: none">• Sin computadora en el hogar• Sin Internet en el hogar

Nota: El IP-M establece cinco dimensiones de privaciones o carencias en un hogar: Vivienda, empleo, educación, servicios básicos y tecnología. Fuente: Informe Nacional de Desarrollo Humano [INDH], 2022, p. 385.

Se empieza así analizando la diversidad y desigualdad del desarrollo humano a un nivel municipal, con datos diversos para los 340 municipios. La asimetría y varianza de datos es evidente cuando se compara el municipio de Guatemala -en donde hay tremendas disparidades- pero que ofrece el indicador más alto, equivalente a 0.791, mientras que San Miguel Acatán ofrece el más bajo con 0.501 y Jocotán con 0.479.

Como bien sabemos, el IDH varía de 0 a 1, siendo el valor más cerca del segundo el que representa a un territorio más desarrollado.

El rezago social evidente en la mayoría de los municipios

El equipo de PNUD acudiendo a una buena visualización y comunicación hacia la mayoría de las personas, y no sólo expertos, utilizó un conjunto de cuadros, gráficas y figuras para representar el desarrollo humano a nivel municipal. Nótese en la gráfica a continuación cómo se viaja -a poca distancia relativamente en kilómetros- desde la ciudad de Guatemala y tu muni, como se le dice al emporio de la familia Arzú desde hace décadas, hasta la municipalidad de Jocotán en el oriente del país, pasando por Rafael Pie de la Cuesta que es un municipio cafetalero de San Marcos y que gracias a su dinámica de fincas y empleo estacional se sale de la media de los de su región, y por Cobán o Chichicastenango que se ubican en la franja media, para caer en Fray Bartolomé de las Casas, muy cercano a Jocotán y Camotán en pobreza.

De lo que se trata entonces al analizar el territorio bajo jurisdicciones municipales es acercarse académicamente a los clásicos estudios sobre la pobreza guatemalteca que vienen desde aquellas preocupaciones sobre *el capitalismo del centavo de Sol Tax y crucifixión by power*, de Richard Adams y la generación de antropólogos contestatarios a las tesis de Adams, como fue el caso de Humberto Flores Alvarado y Carlos Guzmán Bockler.

La gráfica 1 es elocuente de la desigualdad territorial: el área metropolitana, con todos sus problemas y desigualdad propia. En donde viven las principales familias detentadoras de los medios de producción y sus residencias en las zonas más encopetadas en el sector sur de la ciudad, contrasta con municipios del occidente y la zona norte de las Verapaces y el Petén, en donde la ruralidad y la fragilidad

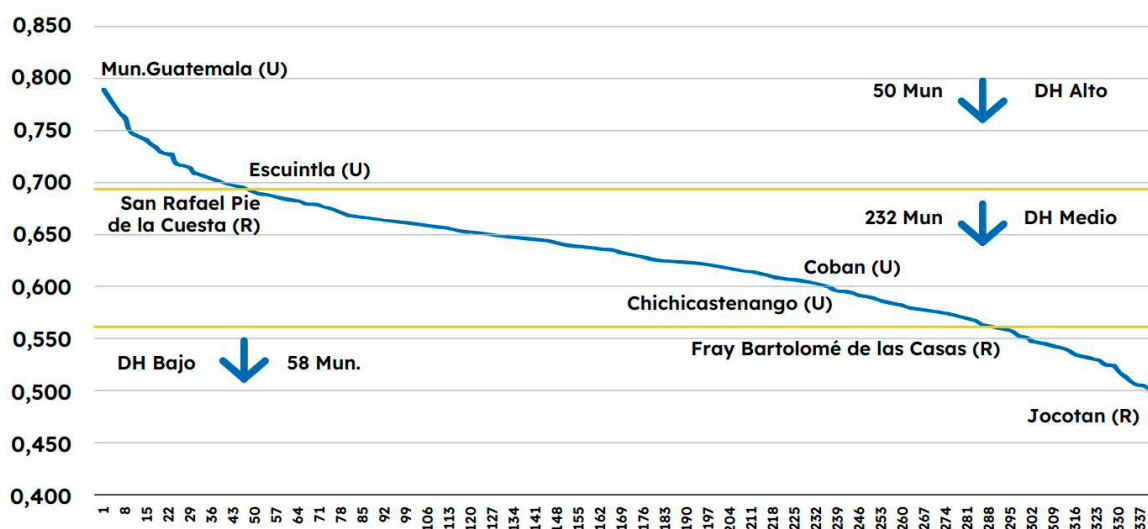
del ambiente -además del impacto mayor de tormentas y otros fenómenos- plantea un nivel de desarrollo muy similar al del África subsahariana.

Vale indicar que un estudio del Banco Mundial, orientado por Guillermo Perry, bajo la Gerencia de Kathy Lindert y con la ejecución de destacados expertos, hizo un rastreo de los principales indicadores sociales de lo que llamó el “problema” de la pobreza -así entrecomillado- y se adentró en un recorrido histórico de la guerra civil de 36 años, y un análisis de ingresos y desigualdad, mercados laborales, pobreza rural y formas de sustento.

El citado estudio se centró en los datos de la ENCOVI 2000 y las líneas de pobreza e incluso se adentró en una agenda de acciones prioritarias para reducir la pobreza, que convendría revisar a la luz del actual informe de desarrollo humano que se analiza aquí, tema que será inquietud de un trabajo posterior.

Gráfica 1

Desarrollo alto, medio y bajo de los municipios guatemaltecos



340 Municipios ordenados según su IDH-M (del mayor al menor) - 2018

Nota: La gráfica nos indica que únicamente 51 municipios (15%) tienen para 2018 un desarrollo humano alto, mientras que 231 tienen uno medio (65%) y el resto, o sea 58 municipios. Fuente: INDH, 2022, p. 94.



El informe concluye que las zonas más urbanizadas y cercanas a las infraestructuras que facilitan la comunicación con mercados externos, o que están ubicadas con puertos o fronteras, presentan los IDH más altos, que incluso se acercan a la cifra ansiada del 0.8, como lo es la que se refiere al área metropolitana, o bien ciudades intermedias como Escuintla o Quetzaltenango.

Ello, a la vez delinea patrones históricos de ocupación del territorio y de concentración del poder económico y político, y a nuestro criterio, los patrones de la denominada fase de crecimiento hacia afuera, principalmente a partir de los tiempos de la revolución liberal, en donde empieza con más fuerza tal dinámica económica y de familias y pioneros del capitalismo guatemalteco.

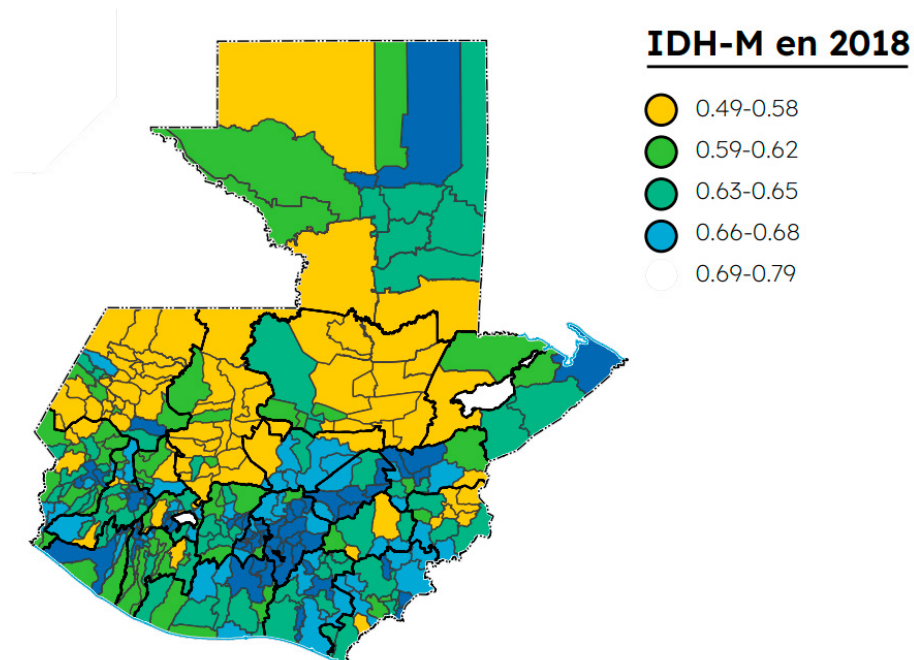


Foto: [Prensa Libre](#)

Como bien se ha afirmado, las potencialidades económicas y la economía en sí determina las situaciones sociales de los hogares: así lo que podría denominarse la región del canal seco entre ambos océanos y el área metropolitana albergan los colores más azulados, mientras que los amarillos son los del altiplano occidental y las Verapaces, con partes de Izabal, existiendo también las famosas hambrunas y situaciones sociales exasperantes del denominado corredor seco, en donde desde la primera Comunicación Nacional sobre Cambio Climático se advirtió del fenómeno de la desertificación, que se extiende desde los llanos de La Fragua hacia las Verapaces, buscando el Petén. Así la economía, como parte de la infraestructura, van determinando el bienestar de los hogares y los círculos de poder; mientras que la vulnerabilidad social es empujada además por la climática, ambiental y amenazas de riesgos y desastres.

Figura 1

Los municipios más urbanizados y cercanos a ejes viales importantes tienen un IDH-M más elevado



Nota. Las zonas más urbanizadas presentan un IDH-M que aquellas que no lo son. Fuente: INDH, 2022, p. 94.

Así, la mayor preocupación en desarrollo humano se concentra, a nivel departamental, en una buena parte de municipios de Quiché, las Verapaces, el norte del Petén y el nororiente de Chiquimula. Se trata así, nos dice el informe, de la ruralidad, con escasos bienes públicos y con ecosistemas frágiles: deforestación, deterioro de los recursos hídricos y tierras no aptas para la agricultura.

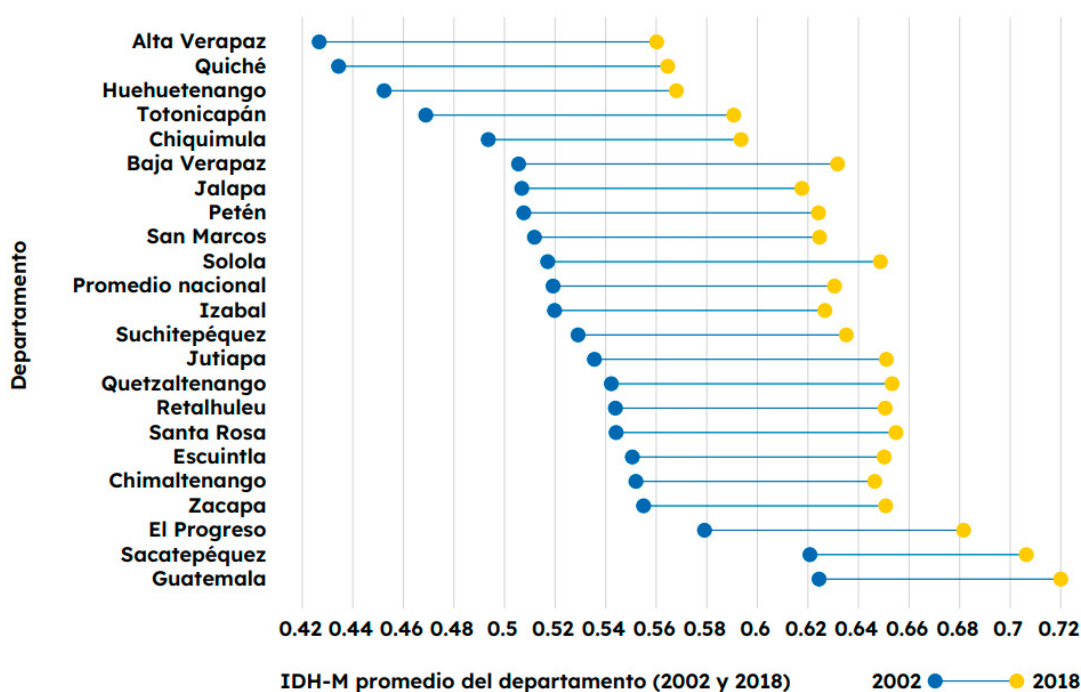
Como hemos indicado, el IDH-M está basado en datos censales, los técnicos del PNUD han podido indagar la dinámica entre los dos censos -el de 2002 y el de 2018-, siendo que el promedio municipal pasó de 0.52 a 0.63, mientras que la dispersión -desviación estándar- pasó de 0.08 a 0.06. Todo ello indica, a nuestro juicio, que existió una dinámica lógica, más bien de carácter evolutivo, hacia una mejora de la calidad de vida -no significativa, por cierto- un mínimo achatamiento de las asimetrías en el ingreso de

los hogares. Sería interesante correlacionar esto último con las entradas de remesas a nivel municipal y de hogares, tema que sería parte de una agenda de investigaciones que se presentará también en el conjunto de resultados de los investigadores de IPNUSAC.

A nivel departamental, la situación permite ubicar de manera interesante esta dinámica, con Guatemala y Sacatepéquez en el primer lugar y las Verapaces y departamentos del Altiplano en los últimos, con promedios bajos.

Gráfica 2

Dinámica 2002-2018 del índice de Desarrollo Humano a nivel departamental



Nota. De una manera cartográfica, la situación muestra que los municipios en amarillo y en verde son los que mostraron el menor incremento del indicador (entre 5% y 17%). Y aquellos en color azul son los que muestran mayor aumento del IDH.M (más del 20% en los últimos dieciséis años) (INDH, 2022, p.97). En algunos municipios -nos dicen los expertos del PNUD- el incremento llegó incluso al 50%, pero en otros únicamente a un 6%. Fuente: INDH, 2022, p. 97

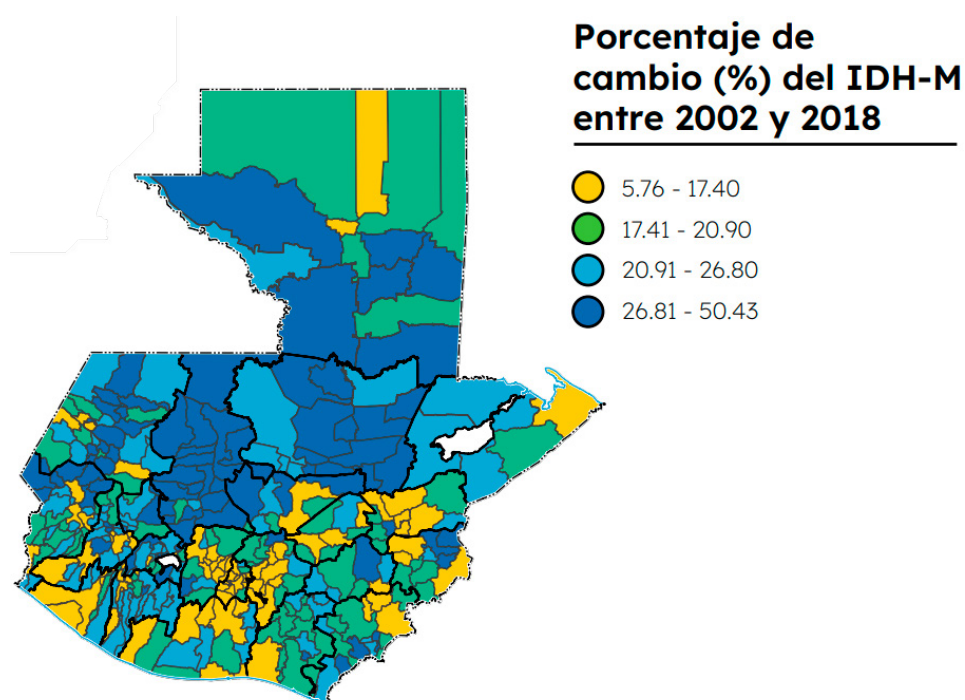


Fuente: [CUC](#)

Llama la atención que algunos de mayor dinámica son los que presentan los más bajos niveles en el indicador, mientras que los de la región metropolitana presentan menos mejoría.

Resulta ser este un tema vital a discutir de manera interpretativa en futuras investigaciones y que es un punto toral en los estudios mundiales y comparados sobre desarrollo económico y social. Nos dicen los grandes teóricos que a medida que se sube en la escala es más difícil ascender en los peldaños, situación que permite observar a la vez cómo los países que se denominan hoy como *emergentes* presentan mayores tasas de crecimiento que Francia o Alemania, por ejemplo. Los grandes teóricos del crecimiento hablan incluso de un *estado estacionario* cuando se está en una etapa de plena utilización de recursos y cercanos al pleno empleo. Resulta ser éste un tema que apunta a la realización de talleres y mesas de expertos en desarrollo territorial guatemalteco, latinoamericano y mundial.

Figura 2
Porcentaje de cambio en IDH



Nota. "La mayoría de los municipios situados en el norte del país fueron los que mejoraron más su IDH-M entre 2002 y 2018". Fuente: INDH, 2022, p. 99.

Los autores del PNUD hablan también de las dimensiones del desarrollo municipal, subrayando que el IDH-M tiene tres dimensiones que son: educación, salud y nivel de vida, medido este último a través de proxys del ingreso promedio. En cuanto a este último no se especifica claramente su fuente ni su relación con las cuentas nacionales que no mencionan en ninguna parte.

Como bien se sabe, las cuentas nacionales elaboradas por el Banco de Guatemala tienen datos de grandes agregados a los que se llega por una contabilidad nacional que mide con base a encuestas y otras metodologías el valor bruto de la producción nacional para llegar a su producción final luego, y de allí a un ingreso nacional bruto y a un ingreso per cápita. Sin embargo, el Banco de Guatemala no ha llegado a regionalizar, mucho menos a definir indicadores

municipales. La falta de presencia en la práctica de un verdadero Sistema Estadístico Nacional no ha permitido efectuar bloques de trabajo profesional y técnico entre los censos, las encuestas diversas -fuera del Banco de Guatemala- y la planificación nacional.

Sin explicitar claramente la metodología utilizada y las características específicas de las bases de datos, ni los ajustes utilizados, los expertos estadísticos y analistas del PNUD nos dicen lo siguiente:

Siempre tomando los datos del 2018, es decir, previo a lo acontecido con la pandemia, que impactó negativamente en los indicadores de bienestar y de pobreza, se asevera que la dimensión salud del IDH-M es la que tiene el índice más elevado de las tres (0.830), con una dispersión baja. En cambio, en el nivel de vida el promedio es de 0.626, con una dispersión parecida a la de salud, mientras que el índice de educación es el del promedio más bajo de los tres (0.483) y la mayor dispersión.

Ello quiere decir que es en educación en donde hay mayores diferencias entre municipios y mayores rezagos, pues ninguno logra un índice superior a 0.700. Ahora bien, el análisis no presenta luego mayor contenido interpretativo, y se va desenrollando en un juego de datos, muy propio de quienes hacen descriptores estadísticos, teniendo ese sello todo el Informe Nacional de Desarrollo Humano que, llegados hasta aquí, sí que merecería primero toda una discusión de mesas técnicas, primero mostrando el detalle de las bases de datos y las mezclas y aplicaciones propias utilizadas, para que al cotejarlas adentro de las opciones técnicas que tiene cada centro académico o tanque de pensamiento, se pueda llegar a una serie de conclusiones para aterrizar en interpretaciones y en el fin último de propuestas de política.

Sobre los factores socioeconómicos asociados a cambios

El informe se centra en los siguientes cambios que considera básicos:

- Urbanización y migración interna
- Cambios demográficos
- Cambios en escolaridad y acceso a la educación
- Acceso a servicios básicos
- Ocupación y empleo

Algunos rasgos que se subrayan de todo esto son los siguientes:

En cuanto al proceso de urbanización, que es parte de la primera variable de cambios, se nota un lento proceso, con departamentos como Chiquimula que evidencian claramente la ruralidad que persiste; en donde casi el 80% de la población es rural. En casos como Chiquimula, incluso considerando a su cabecera que evidencia un dinamismo importante, sobresale la presencia de una ruralidad que, en base a nuestra propia experiencia de campo, es denominada como *la gente de las altura o de las montañas*, con las estribaciones que se conectan con la Sierra del Merendón, ofreciendo el oriente desde El Progreso todo un sistema montañoso y muy accidentado, que se conecta con las planicies de la boca costa en donde se observan los más grandes asentamientos humanos.

Desde los años setenta se viene hablando de la macrocefalia en la dinámica económica territorial, con la región metropolitana concentrando el nervio económico. No suena extraño entonces que sean las cabeceras y ciudades

intermedias las que ofrecen los rasgos de urbanización y de que se observe una desconexión de la dialéctica urbano-rural, o bien agrícola-industrial-logística y servicios.

→ En relación con la educación, se observa una mejora de la matrícula de educación principalmente primaria, pasando de un 85% en el 2002 al 93.1% en 2018. Sin embargo, en términos de educación media y superior, se notan desarrollos menos homogéneos, con la región metropolitana y Sacatepéquez al frente.

→ El informe concluye con una presión social que está constituyendo una fuerte causal de los cambios sociales y políticos ocurridos en la última década en sociedades más adelantadas como la chilena, por ejemplo: es en la educación media y universitaria en donde se observan las mayores desigualdades regionales. Si no se mejora la equidad en el acceso a esos servicios educativos, posiblemente el crecimiento del IDH-M se ralentizará en los próximos años y las desigualdades de oportunidades aumentarán. Y a nuestro juicio, adicionamos que ello es una fuente de descontento y presión social en la juventud, tema que incide en los resultados electorales hacia posiciones más progresistas en los últimos tiempos.

→ En nuestros análisis propios sobre la situación social basados en el último censo de población y habitación, se notan los rezagos en servicios básicos, principalmente los de tipo sanitario, en donde Guatemala ofrece indicadores de rezago en materia de saneamiento básico y con incidencia en desnutrición y salud.

→ El saneamiento básico que constituye un punto central del desarrollo y la dignidad humana muestra rezagos a pesar de las millonarias cantidades de inversión pública a través del Sistema de Consejos de Desarrollo (SISCODE). Por ejemplo, los hogares con sanitario exclusivo, acceso

a drenajes de aguas negras y una eliminación adecuada de la basura, pasaron del 77.5% a 83.8%, mientras que los que tienen algún tipo de drenaje pasaron del 36.3% al 41.8% y, los que cuentan con eliminación de basura no adecuada se redujeron del 83.8% al 67.8%. A pesar de la mejoría en esta dimensión se observan los grandes desafíos del municipalismo actual, además de observarse una desigualdad grande en estos temas.



Nota. Foto de un hogar rural: Entresacada del capítulo 3 del INDH que refleja las típicas carencias de un hogar rural indígena guatemalteco, evidenciando el rezago de la calidad de vida en pleno siglo XXI y cerca ya de encaminarnos a la recta final de los ODS 2030. Fuente: INDH, 2022, p. 113.

Sobre el índice de privaciones de los municipios

Dentro de la perspectiva de los *pobretólogos* o estudiosos de la pobreza, disciplina que adquirió preponderancia en la medida que los estudios sobre desarrollo en CEPAL y los bancos multilaterales se mostraron preocupados sobre los rezagos latinoamericanos, para no citar sino tan sólo al área que más nos interesa, se vino planteando gradualmente una perspectiva más vinculada a la política pública afín con *las privaciones*.

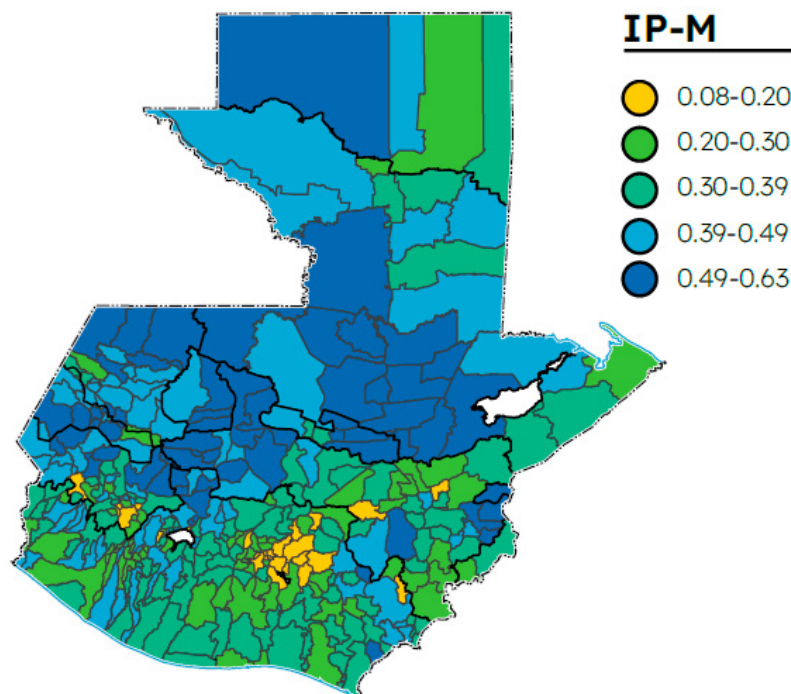
El informe del PNUD construyó un índice municipal IP-M con base en los datos censales, que mide las privaciones de los hogares reportados al censo 2018, principalmente en términos de la calidad de la vivienda, las características del empleo de los miembros, sus carencias educativas y de los servicios básicos y de tecnología.

El indicador IP-M viaja a contrapelo del IDH; es decir, mientras más se acerca a 1 mayores son las privaciones del hogar. Y las conclusiones son preocupantes: el país tiene una incidencia IP-M del 63%; es decir casi dos tercios de sus hogares tienen privaciones por encima del umbral mínimo establecido. Los municipios con mayor IP-M se ubican en la zona noroccidental, en el norte, en la franja que va desde Huehuetenango hasta el oeste de Izabal, pasando por buena parte del Quiché y las Verapaces. A ello se suman municipios muy conocidos por su pobreza de Petén y Chiquimula.



Fuente: [Comundos](#)

Figura 3
Guatemala: Mapa IP-M 2018



Nota. El indicador refleja el mismo patrón: los municipios urbanos con menor IP-M son los ubicados alrededor del área metropolitana y ciudades intermedias; sin embargo, hay municipios de áreas intermedias con alto índice, tal y como son los casos de Cobán, Chichicastenango y Sololá. Fuente: INDH, 2022, p. 121.

Reflexiones finales

El tema permite múltiples aristas de mayor análisis e interpretación, y si bien podríamos tomar el rumbo de las políticas públicas y del municipalismo, en donde nos parece que el informe IDH se queda corto, tomamos aquí el rumbo de la academia y el análisis social por el momento.

Bien nos lo dice Guzman-Bockler, y Herbert, en la geografía social de Guatemala



la división internacional del trabajo determina el espacio interior de Guatemala: un cinturón de latifundios siempre en extensión presiona en forma creciente la zona de tierras altas, que constituirá una zona de refugio para el colonizado y también una relación hombre-tierra totalmente desequilibrada. (Guzmán y Herbert, 1970, p. 89).

Además, las producciones de ganado, caña, café y banano desplaza la de granos básicos, mientras que los fenómenos anteriores trastornan las vías de comunicación, el comercio, los sistemas agrícolas, la alimentación, la demografía y desde luego las formas de solidaridad social.

Escrito lo anterior en 1970, la situación estructural, pese a los cambios de dinámicas, sigue sin mayores cambios. Siguen siendo válidas así diversas tesis de la interpretación del desarrollo social centroamericano de Torres Rivas (1971).

Torres Rivas muy bien menciona las tesis del crecimiento económico desequilibrado, y advierte una crisis del poder oligárquico, enfatizando en que el Talón de Aquiles del sistema es el mundo rural. Pareciera ser así que la gran propiedad agraria concentradora sigue estando presente y es la dermis de una epidermis de indicadores municipales, en donde urgen las estadísticas y encuestas vinculadas con la concentración de los medios de producción, principalmente la tierra y los recursos naturales, aún cuando está claro que para indagar en la situación cualitativa de los ingresos



Foto: [ACICAFOC](#)

de los hogares debemos acudir a medir todos aquellos elementos de la concentración del capital a lo “Piketty”, es decir para formular políticas tributarias y fiscales adecuadas al momento de hoy.

Pero con Torres Rivas estamos claros en que la agricultura comercial de exportación (café, banano, azúcar), así como otros cultivos no visualizados en los setenta, como la palma africana, constituyen el sector moderno del sistema económico rural, en tanto que la producción vinculada a la seguridad alimentaria, que en el medio es más que todo inseguridad, ante la carencia de una política de desarrollo rural integrado, los géneros alimenticios de consumo interno se han convertido desde antaño en el sector tradicional, estancado y deficitario del sistema. (Torres Rivas, 1971, p.120).

Hay pues una relación estrecha entre la concentración de la tierra y el subempleo rural, y apoyada en el hecho de que la mayor concentración de la propiedad significa siempre desperdicio del dominio útil de la misma, como bien lo afirma Torres Rivas (1970, p. 190), siendo además que el Estado se sigue viendo incapaz de transformar tal estructura.

El problema de Guatemala, y de su pobreza, sigue siendo entonces un problema de ruralidades, mientras que las ciudades intermedias se van constituyendo también en un primer reservorio de ejércitos de reserva en busca de oportunidades de empleo, que hoy tiene el desfogue de la migración.

El tema adquiere otras connotaciones a partir de la pandemia y en esta era de una post-pandemia que aún no llega para Guatemala, siendo que se observa por doquier un deterioro

evidente del sistema sanitario, que no fue reportado ni por asomo en el Censo 2018. Además nos enfrentamos a un problema de pérdida del poder adquisitivo del Quetzal y a un crecimiento demográfico cuyas fuentes de empleo del sector moderno se muestran más que incapaces de absorber la oferta de jóvenes en el mercado de trabajo.

Resultan ser entonces, todos estos, y otros más, temas para ir abundando en lo valioso de los datos, pero a la vez en lo incompleto de los mismos si no se abordan en función de la formulación de propuestas a ser discutidas para la participación de las tres esferas: la estatal, la pública y la del mercado o privada.

Referencias

Alkire, Sabine y Jame Foster (2007) Recuento y medición multidimensional de la pobreza. OPHI Working paper series No. 7. <https://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp7-es.pdf>

Banco Mundial (2004) La pobreza en Guatemala. Washington. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/275401468749789157/pdf/27586.pdf>

Guzman-Bockler, Carlos y Jean-Loup Herbert (1970) Guatemala: una interpretación histórico-social, editorial Siglo Veintiuno, México, D.F.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). Informe Nacional de Desarrollo Humano. Desafíos y oportunidades para Guatemala: hacia una agenda de futuro La celeridad del cambio, una mirada territorial del desarrollo humano 2002 – 2019. <https://www.undp.org/es/guatemala/publications/informe-nacional-de-desarrollo-humano-desafios-y-oportunidades-para-guatemala-hacia-una-agenda-de-futuro-la-celeridad-del>

Torres Rivas, Edelberto (1971) Interpretación del desarrollo social centroamericano. Costa Rica: Editorial universitaria centroamericana (EDUCA).